LE nouveau SOCIALISTE

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

2e Année — N° 34

JEUDI 21 JUIN 1973

HEBDOMADAIRE

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.° dcha. - MADRID-4

En todo régimen de dictadura, la acción reivindicativa social y la política forman parte de un mismo combate : la reconquista de la libertad. La clase trabajadora acaba de ofrecer un aleccionador ejemplo de ello en Pamplona.

Editorial

Declaración programática

Endurecimiento del poder

EL Gobierno Carrero Blanco ya ha hecho su ritual profesión de fe. Como era de esperar, nada nuevo contiene la declaración programática leída por el propio presidente ante las cámaras de Televisión Española; nada nuevo que indique o deje prever un propósito de evolución del poder de hecho en poder de derecho. Antes al contrario, dicho programa, si nos atenemos a sus notas dominantes, entraña la rigurosa continuidad del franquismo y hasta su endurecimiento.

En este sentido, no hay más que ver las palabras que dedica al orden público. Que un Gobierno consagre especial atención a ello es cosa natural, porque sin asegurar el orden público no es posible la existencia de ninguna organización social, cualquiera que sea la forma de un Estado ó de Régimen. Lo anómalo reside en el concepto que se tiene del orden, en el enfoque que se hace del mismo. Y esto constituye una certera radiografía de la verdadera naturaleza del sistema franquista.

El encuadramiento de los fenómenos políticos persigue como preocupación básica el hacer cohabitar lo más armoniosamente posible Poder y Libertad. Y desde los tiempos de Aristóteles sabemos que, para impedir que el Poder oprima a la Libertad, es preciso que los diversos medios de expresión y de acción no estén reunidos o concentrados en una sola mano, sino repartidos entre titulares diferentes.

Pues bien, el franquismo es el polo opuesto de estos principios que iluminan el derecho constitucional. Empieza ya por ser un poder establecido por derecho de conquista y, por ello, carente de legitimidad, puesto que nació asesinando a la legalidad que el pueblo se había dado libre y democráticamente. Sistema puesto en pie por la industria absolutista de un hombre, se atiene a las medidas más elementales de pervivencia de toda dictadura, o sea, no dejarse limitar por el Derecho. El dictador es la fuente principal y preponderante de Derecho. Y el legislador máximo.

La nota característica de los detentadores del poder estriba, pues, no sólo en que se resistan a dejar el puesto, sino ni siquiera a compartirlo. De ahí la imagen caricatural que han venido ofreciendo, en el régimen franquista, el Gobierno, el Parlamento y la Justicia, es decir, los tres poderes cuya existencia y separación prescribe la doctrina clásica como el mejor modo de asegurar el necesario diálogo entre el poder y la libertad, entre la autoridad y el ciudadano, en base al pluralismo político. Y ha hecho falta que la decrepitud física llegara a cierto grado para que el Caudillo consienta, por fin, en ceder una parcela del poder a Carrero Blanco.

ESTE endurecimiento del poder a lomos del orden público, repetimos que no puede sorprender a nadie, dada la naturaleza del franquismo. Nada más lógico que se cargue el acento en el concepto de autoridad a expensas de la libertad. Porque el régimen franquista, como toda dictadura, no tiene confianza en el hombre. Para el franquismo, todo individuo es menor de edad; no se puede tener confianza alguna en su sentido de la responsabilidad. De ahí que el sistema entienda el poder, no como administración de las cosas, sino como dominación de los hombres. El español es un marginado. Le está negada la participación en la forja del destino de España, así como en la realización de su propia personalidad. Una y otra cosa requieren la existencia de ciertas libertades, que el régimen no puede dar, so pena de condenarse a la desaparición inmediata.

El endurecimiento de la actitud del Gobierno Carrero Blanco está dictado por la enorme inquietud que causa el estado físico de Franco, acerca de la supervivencia del régimen. Frente a semejante endurecimiento, urge que se unan todos los demócratas españoles. La suerte futura de España está en juego. Es preciso posibilitar la convivencia nacional sobre bases democráticas.

Entretanto, en la marcha hacia la reconquista de la libertad los trabajadores navarros ofrecen un admirable ejemplo de civismo. Ya se dijo: la libertad no se mendiga; se gana con el esfuerzo de cada día.

Salir del atolladero

Por César BARONA

ES el cometido que asigna el franquismo a las empresas públicas: sacarlo de malas situaciones. Tal es la misión que ahora encargan al I.N.I., que debe buscar nuevos cauces de comercialización en el exterior hasta pasar, por lo menos, del 6 por ciento al 16,5 del producto nacional bruto, que es la medida de los países de la O.C.D., según el informe del citado organismo.

La idea de una institución pública encargada de acometer programas industriales que no aborda el sector privado, sea para mejorar la competividad en los mercados extranjeros, sea para intervenir en sectores con técnica avanzada y fuerte riesgo, o para atender intereses de la llamada defensa nacional fue siempre aceptada por el régimen dictatorial español.

Crearon el I.N.I. cuando, tras la guerra civil, la economía del país se encontraba atascada y las empresas privadas se negaban a sacarla del marasmo. De ello se encargaron las empresas públicas y para eso crearon el I.N.I. Una vez salidos de ese paso difícil, después, y cuando ya fueron rentables ciertos sectores, interesaron a las empresas privadas, que las empresas públicas, hasta entonces encargadas, les pasaron, con el fin de que ellas obtuvieran los beneficios.

Las empresas públicas, principalmente alimentadas por los contribuyentes, tienen, al parecer, la sola misión de impulsar los sectores de que son incapaces las empresas privadas. Más tarde, cuando esos sectores ya son rentables, los reclaman las empresas privadas, a las que el franquismo los pasa, para que las mismas los exploten y obtengan los beneficios a que no tienen derecho, por lo visto, las empresas públicas, que antes se encargaron de sacarlos adelante con el dinero de los contribuyentes.

En la actualidad,, dan un pabellón vistoso al I.N.I., en la Feria Internacional de Muestras de Barcelona, a la vez que le encomiendan el desarrollo del comercio exterior, que debe elevarlo hasta llegar al 16,5 por ciento del producto nacional bruto antes citado. Las empresas privadas no se mencionan en ese menester; ellas están para recoger los frutos, no para actuar en beneficio del país.

Estas concepciones de la supremacía privada tiene sus raíces en las viejas y rancias ideas liberales de que el Estado y otros organismos públicos deben hacer lo menos posible y dejar a los intereses privados «habérselas por sí mismos». La vida económica ha de regularse a sí misma. Pero cuando hay sectores que no marchan, entonces se recurre a la empresa pública con el fin de salir del apuro, cosa de que no son capaces, o no quieren, los intereses privados.

Si a esto se añade el desigual reparto de los ingresos entre los ciudadanos, nos encontraremos un sector público encargado de atender al consumo y a las necesidades principales de la mayoría de la población, mientras que una minoría privada se limita a embolsar cuantos recursos hay en el país.

Trozos de historia

— III —

Por Andrés SABORIT

EL día 3 de septiembre de 1930, la Agrupación Socialista Madrileña organizó un mitin en el Cine Europa, de los Cuatro Caminos, el local de mayores proporciones de la capital de España, presidido por Luis Fernández, en representación de la entidad organizadora, en el que intervinimos, con Besteiro, que pronunció un discurso extraordinariamente aplaudido, Hildegart Rodríguez, Wenceslao Carrillo y el que redacta estas notas.

Hay quien se atreve a decir, cuando se trata de acontecimientos políticos de actualidad, en que está mezclada la historia con sus trágicas enseñanzas, que el pasado cuenta poco o nada. Esto es lo grave: : que para ciertos españoles la historia no les enseña nada. Precisamente, porque de mi generación van quedando cada vez menos, me creo más obligado a refrescar la memoria de los que deseen conocer textos irrecusables por su origen. Los párrafos que siguen del discurso que Besteiro pronunció ese día están tomados del diario de nuestro Partido que entonces dirigía yo en Madrid:

«Pero compañeros, hay literatos y pensadores extranjeros que, sorprendidos por la compleja sicología de nuestro pueblo, han dicho que tiene un sentimiento de lo trágico tan especial, que no suelen tenerlo otros pueblos, y esto se comprueba porque en estos actos la multitud no suele enardecerse sino cuando se habla de actos revolucionarios, ante una especie de liquidación sangrienta de todo lo existente para crear una nueva era gloriosa. Por fortuna, vosotros no pensáis que regenerar al país es obra de liquidación sangrienta.

Es preciso que cada uno funde su conciencia y trabaje constantement para arrancar estos males de creencias en los milagros políticos. El milagro político tiene mucha fuerza entre esas gentes para las cuales la existencia política no es sino una serie de chismorreos.

» En toda la experiencia política que tengo me he acostumbrado a despreciar todas esas cosas que se dicen al oído y a ver la realidad por mis propios ojos, juzgando a los hombres por su propia obra. No conspiramos en la sombra; tenemos fuerza bastante para que nuestro movimiento se realice a la luz del día y nada esperamos de cabildeos y conciliábulos. Pero por lo mismo que somos un Partido todo claridad y luz, decimos que el pleito que se ventila para llegar a una perfecta unanimidad republicana, no es solamente nuestro, es el pleito del resto de la democracia española, que no actúa sistemáticamente dentro de los cuadros de los organismos sindicales y que es refractaria a las disciplinas de partido. De consiguiente, es preciso no que nos fundamos con esas fuerzas; no que vengan a nosotros sin convicciones de nuestros ideales, pero sí porque haya coincidencia para marchar juntos por un mismo camino.

» Nosotros, para articular ese ideario, que no nos incumbe exclusivamente, pondremos de nuestra parte todo lo que podamos hasta llegar a su realización. Es preciso que estos actos sean aprovechados para que cada día aumente la claridad de la concepción del momento político y la claridad en la concepción de la línea de conducta que debemos seguir. Naturalmente las situaciones pueden ser muy diferentes. Hoy el Gobierno se cree fuerte porque, de momento, ha dominado ciertas inquietudes e impaciencias entre el elemento base de la monarquía, que es el elemento militar. Estoy seguro de que ese dominio será efímero, de que en la familia militar volverá a romperse la disciplina. Y el pleito militar no terminará hasta que un Gobierno bastante sincero y elevado pueda decirles: «Tenéis que hacer ciertos sacrificios benéficos para el país: hay que reorganizar el ejército y buscar salida decorosa al excedente de fuerzas que la nación no puede atender.» Naturalmente, no se pretende dejarles en la calle; pero

● CONTINUA EN LA PAGINA 3

DONATIVOS
A "LE nouveau SOCIALISTE"

RELACION CORRESPONDIENTE AL MES DE MAYO DE 1973

Toulouse :	
Comité Local	50,—
Amadeo Calzada	20,—
A. Pallarés y esposa	20,—
Moya y esposa	20,—
Sergio G. y esposa	20,—
De Velasco y esposa	20,—
B. Simó	10,—
E. C.	10,—
Antonio Gómez	10,—
M. Arias	10,—
F. Ríos	10,—
Horacio G. y esposa	10,—
Felipe Almansa	50,—
M. Calzada	20,—
Veas	20,—
A. Roces y esposa	20,—
E. Valera	20,—
Torrente e hijo	20,—
Maribel López	10,—
Angelita Gómez	10,—
J. Núñez (Aurillac)	10,—
R. García	10,—
Rodelgo	10,—
Silvino	10,—
Segundo González	18,—
Nicolás Barrio	5,—
Ant. Martínez Arteaga	20,—
E. C. H.	20,—
Un simpatizante	25,—
Bordeaux :	
Rafael Cebrián	10,—
Manuel López	20,—
Rafael Heras	10,—
V. Pierna (10 + 10)	20,—
Lucas Salvador	50,—
Jerónimo Monroy	10,—
Antonio Somarriba	10,—
Congreso departamental en Alés	50,—
Hannover :	
I. Redondo	10,—
Souppes-s-Long :	
José Sáez Mañas	10,—
Crisanto Canales	10,—
A. Sarmiento	5,—
Luis Domenech	10,—
Morez (Jura) :	
José Gadella	5,—
Poissy :	
Víctor Barquín	26,—
Decazeville :	
Balin Prieto	10,—
José Saliches	5,—
Dijon :	
Domingo de León	55,—
Felipe Feijóo	55,—
Avignon :	
Uno de España	10,—
Vicente Seglar	15,—
Florentino González	5,—
Angel Guillén	6,—
Lyon :	
B. Ríos Barrado	45,—
París :	
Fernando González	10,—
Jesús Azuara	15,—
Vicente Noguero	10,—
Julián Hevia	20,—
Valence :	
E. Calderón	5,—
P. Santamaría	10,—
J. Moreno	20,—
M. Martín	10,—
Privas :	
C. Pérez	30,—
L. Hellín	10,—
A. López	10,—
A. de López	10,—
S. Candela	5,—
Montbéliard :	
Manuel Gil Lozano	10,—
Oloron :	
R. Torrea	5,—
Cerbère :	
Manzaneque	10,—
Casablanca :	
José Martínez Illera	40,—
Meyreuil :	
Ramón Vega	10,—
Emilio Díaz	5,—
Dolores Carbonero	5,—
Avelino Pavón	1,50
Trinidad Ramos	5,—
Vaux-en-Vélin :	
F. Sáez	30,—
Annecy :	
Teodoro Casas	25,—
Arles-sur-Tech :	
Germán Cifuentes	25,—
Antonio Ortiz	10,—
Jerónimo Pérez	5,—
Justo Fernández	10,—
Total del mes	**1.331,50**

Espigando

● VIENE DE LA PAGINA 4

sólo un socio de la Obra es ministro: López Rodó.

- ¿Se trata de tomar distancias para la sucesivo, no queriendo aparecer más como motor o inspirador de la política del régimen, con el desgaste consiguiente? ¿O se trata, más bien, de lanzar una cortina de humo para proteger a otros miembros de la Obra?

Por insólita, la diligente declaración opusdeísta resulta harto sospechosa.

NUEVO CLERICALISMO

En reciente carta pastoral, monseñor Jubany, cardenal arzobispo de Barcelona, ha declarado: «Asistimos al crecimiento de un fenómeno nuevo e inquietante: el llamado anticlericalismo de derechas.»

Un anticlericalismo que tiene sus mejores abanderados en el propio Episcopado español. La figura de Guerra Campos es suficientemente conocida.

Juan ESPAÑOL

Prensa de España

La hora de los lobos

De la revista «Hechos y Dichos»:

«No, no me refiero a aquella admirable película de Ingmar Bergman sobre la percepción del misterio de la vida, a la luz del atardecer, en la frontera del día y de la noche. Lo que quiero evocar con este título es algo trágico que nos concierne a todos, la hora de violencia que en estos últimos tiempos parece querer imponerse entre nosotros.

No es preciso recordar los hechos pasados: San Adrián del Besós, calle de Santa Isabel, de Madrid, el 1 de mayo, como antes Granada, Madrid, El Ferrol, Barcelona...; todo un rosario luctuoso y grave de ciudades próximas y fechas recientes, que tienen que dolernos. Pero más que los hechos, graves en sí, lo más grave ahora, al menos como síntoma, es, a mi juicio, el clima ideológico de violencia desbordada que ha despertado el último hecho, el del 1 de mayo, en ciertos sectores españoles «bienpensantes». Porque me parece que esta prueba real de violencia de hecho que hemos atravesado todos — violencia dolorosa, difícil e interpelante— ha tenido, entre otras, la triste consecuencia de poner al desnudo, a través de la reacción de un sector nada despreciable de la sociedad española, la tentación del miedo y la venganza como criterios: la hora de los lobos. Lo cual es muy grave.

El periódico recuerda el comentario de «Arriba» en relación con otro de YA, y continúa diciendo:

«Porque ese otro modo de mirar las cosas es un modo emotivo y pasional—entre el miedo y la venganza—de encarar nuestros problemas, en vez del análisis lúcido y sereno de la racionalidad y la sensatez por encima de las pasiones desbordadas que no son capaces de cambiar las cosas. Azuzar a un pueblo desde las páginas de un periódico con una confusa fraseología que despierta la exaltación gratuíta y la venganza violenta jugando con los buenos sentimientos, mientras en la calle otros hombres, que parecen coincidir con aquellas ideas, gritan frases que los periódicos no se atreven a repetir por prudencia frente a la ley de Prensa, o piden que se conceda el visado para el más allá al arzobispo de Madrid por el delito de predicar la reconciliación e incitarnos a pensar en la justicia; acoger con fervor propagado una cierta violencia de comando para defender a la Iglesia de sus sacerdotes y sus obispos solidarios el 1 de mayo del trabajo y del mundo obrero, con frases y actitudes de tiempo que «Arriba» calificaría con la púdica terminología de «la «primera mitad de los años 30», es luchar por quitar al país exaltado y latino que somos las defensas naturales que toda sociedad humana naturalmente tiene. Y esto es gravísimo.

Uno mira entonces al país vecino y hermano de Francia, y recuerda aquel mayo, ya pasado, de la cólera y la esperanza donde nunca sucedieron cosas tan graves como suceden de pronto entre nosotros, y uno tiene lógicamente la impresión de que un completo mundo envidiable de instituciones y mentalidades colectivas nos separa de él. Una de ellas, entre otras, que desde su prensa sin censura difícilmente se anuncia a bombo y platillo la hora de los lobos». — **Antonio Marzal.**

REVUE DE PRESSE

UN INSPECTEUR VOUS DEMANDE...

La peur du gendarme inspire les escrocs en U.R.S.S., si on en juge par cette histoire que raconte « Troud », le journal des syndicats soviétiques :

« Un nommé Asriyev arrivait récemment à Kirovan, en Arménie, en annonçant qu'il venait inspecter un immeuble de la ville qui devait être réparé. L' « inspecteur » faisait savoir que le ministère des finances avait découvert une affaire de corruption dans l'entreprise de construction de l'immeuble. Le directeur de l'entreprise en question se hâta de faire retenir à l' « inspecteur » une suite dans le meilleur hôtel de la ville, le Gougark.

« Pendant toute une semaine, Asriyev, l'air arrogant, fit la tournée des services de l'entreprise coupable, terrorisant les employés et les cadres avec des remarques du genre : « Mais, mon ami, un cordonnier tiendrait mieux que cela un livre de comptabilité. »

« Tout le monde était, bien entendu, aux petits soins pour l' « inspecteur », qui termina sa tournée par celle des restaurants les plus cotés de Kirkovan pour leurs vins et leurs alcools, dont il emporta de nombreux « souvenirs ».

« Quelques jours après son départ, les responsables de l'entreprise incriminée se renseignèrent discrètement sur la personnalité de l' « inspecteur »... et apprirent ainsi que le ministère des finances n'avait jamais employé M. Asriyev. »

« PAS DE PROBLÈMES ENTRE DIEU, MOBUTU ET LES ZAÏROIS »

Dans une interview accordée au journal bruxellois « Le Soir », le président du Zaïre, le général Mobutu, interrogé sur ses relations avec l'Eglise catholique, a déclaré notamment : « Il n'y aura jamais au Zaïre, moi vivant comme chef de l'Etat, de problèmes entre Dieu, Mobutu et les Zaïrois. Mais entre Dieu, Mobutu, les Zaïrois et les hommes de l'Eglise, oui. (...) Nous croyons en Dieu et c'est sous ma dictée que le nom de Dieu a été inscrit dans le préambule de la Constitution. Je dis bien sous ma dictée. Ce Dieu auquel je fais allusion, ce n'est pas le Dieu d'importation puisque Dieu n'a pas donné mandat à qui que ce soit d'aller prêcher à une autre race que la seule bonne conception pour comprendre Dieu est la conception occidentale. (...) Nos ancêtres avaient compris qu'au-dessus de tout il y avait un Etre suprême. C'est l'Occident qui, au nom de la civilisation, est venu tout balayer. Mais l'Occident n'a pas reçu de Dieu mandat d'imposer aux races et aux peuples de l'univers la manière de le concevoir ou de le prier. »

DE NUESTRO PROGRAMA

11. — Para restablecer la confianza en los servicios y funciones públicas, el P.S.O.E. :

a) denunciará y combatirá la corrupción en el seno de la administración pública y en todos los niveles y sectores de la política española;

b) luchará por que la Administración sea responsable ante los ciudadanos de los daños causados por ignorancia o negligencia inexcusables, o por abuso de autoridad, en la prestación de servicios o funciones públicas;

c) y para restituir a la riqueza nacional las fortunas conseguidas al amparo doloso de las funciones públicas.

ESTAMPA FRANQUISTA

El Estado proletario será necesariamente un instrumento específico de emancipación, en lugar de ser — como el Estado burgués y todas las formas de Estado precedentes — un instrumento de opresión. Ahora bien, decir emancipación es hablar de libertad política y la noción de libertad política es inseparable de la de «gobierno del pueblo por sí mismo», o sea, de la democracia. — Giuseppe SARAGAT.

ESPAGNE

APRES LES VIOLENTES BAGARRES DE VENDREDI

La majorité de la population active est en grève à Pampelune

Madrid. — Un climat de grève générale règne à Pampelune où la plus grande partie de la population active à débrayé. Ce mouvement de grève a été déclenché, le jeudi 14 juin, par solidarité avec deux cents ouvriers de l'entreprise Motor Iberica, licenciés un mois plus tôt à la suite d'un conflit professionnel. Des heurts violents ont opposé, vendredi, manifestants et forces de l'ordre. Environ deux cents personnes ont été appréhendées. Il y aurait eu plusieurs blessés.

La direction de Motor Iberica a diffusé une note dans laquelle elle déclare que, par mesure de représailles, les ouvriers en grève avaient tenté, il y a quelques semaines, d'empêcher la sortie d'une certaine quantité de pièces fabriquées dans leurs ateliers et que, le 6 juin, ils avaient saboté des produits manufacturés, causant des dégâts estimés à 865 000 pesetas (environ 66 000 F).

Les grévistes devaient ensuite s'enfermer à l'intérieur d'une église. Le gouvernement civil de Navarre a publié, pour sa part, une note dans laquelle il signale que, le 14 juin, « diverses entreprises de Pampelune et de sa ceinture industrielle ont été envahies par des groupes étrangers à celles-ci ; sous prétexte de solidarité avec les travailleurs de la Motor Iberica, ils invitèrent les ouvriers à débrayer et à manifester publiquement, allant jusqu'à menacer ceux qui ne voulaient pas appuyer le mouvement ».

Le 15 juin, la grève était « quasi générale », comme l'indique « Pueblo », organe national des syndicats. Les petits ateliers, les magasins et les collèges n'ont pas ouvert de la journée et les rues sont demeurées pratiquement désertes.

Cette grève constitue la première épreuve de force que doit affronter le nouveau gouvernement qui, vendredi, présentait son programme, dans lequel le maintien de l'ordre était présenté comme « la base même du fonctionnement normal des institutions ».

Le spectre de la première grève générale depuis l'instauration du régime va-t-il réapparaître à Pampelune — berceau du carlisme et l'une des premières villes qui se soulevèrent contre la République ? Dans cette région qui s'est rapidement industrialisée — en partie parce que les entreprises installées en Navarre jouissent de certaines exemptions fiscales — les organisations ouvrières clandestines comptent sur l'appui du parti carliste, aujourd'hui dans l'opposition, et sur celui de larges secteurs du clergé. — **J.-A. N.**

(« Le Monde », 17-6-1973.)

Mujeres ejemplares

Por Bernardo SIMO

En el número 19 de «Le Nouveau Socialiste» leí, con tristeza y emoción, el fallecimiento, en Madrid, de doña Dolores Cebrián, viuda del que fue figura señera del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores de España: nuestro inolvidable Julián Besteiro. Al leer esta noticia, pensé en que, dadas las dotes que adornaron en vida a la ilustre finada, bien el compañero Andrés Saborit, o nuestro secretario, Rodolfo Llopis, le dedicarían algún artículo en nuestro semanario, poniendo de relieve sus grandes cualidades humanas; pero ha transcurrido el tiempo y esto no se ha hecho, y francamente lo lamento, pues una vida tan llena de acontecimientos, que tuvo como corolario el desgarrador drama de la cárcel de Carmona, donde habían condenado a morir al ser que tanto quiso y que había cuidado con el máximo esmero creo yo, que es de importancia capital y que, por lo tanto, merece ser conocida hasta en sus menores detalles por la gran masa de nuestros afilados y simpatizantes.

Doña Dolores Cebrián, por su vida ejemplar, constituye un símbolo entre esa pléyade de compañeras de nuestros militantes que, quizás sin proponérselo, han sido verdaderas heroínas del socialismo español, y se puede afirmar que, sin ese gran espíritu de sacrificio de que estaban dotadas para afrontar todos los avatares de la vida, tanto en el hogar como fuera de él, posiblemente nuestros adversarios hubieran rendido a no pocos de nuestros compañeros más activos. Afortunadamente para los socialistas, casi todos han tenido a su lado a la compañera ideal que constantemente ha fortalecido su espíritu insuflándoles gran vigor con su conducta incomparable par poder seguir luchando por nuestras ideas. Por mucho que se diga no se ponderará bastante la aportación de estas mujeres por tantas razones admirables, para que el socialismo pudiera desarrollarse en nuestro país. Cuando la cárcel se abría para los socialistas o se les negaba el trabajo, lo cual ocurría con frecuencia, entraban en liza sus abnegadas compañeras y, redoblando o triplicando sus esfuerzos, amortiguaban en la medida de lo posible el dolor de la familia.

¡Conozco muchos casos francamente admirables! Nuestros enemigos no ignoraban esto y naturalmente las hacían blanco de sus odios cavernícolas. Tanto es así, que, al finalizar la guerra, las sometieron a toda clase de humillaciones, haciéndoles la afrenta de cortarles el pelo, maltratarlas y, en no pocos casos, condenarlas a penas muy fuertes. Sin embargo, a una grandísima mayoría de estas mujeres no pudo el franquismo quebrantarles su admirable manera de proceder y cuando más cruel era la represión, cuando más repletas estaban las cárceles de compañeros nuestros, y muchísimos otros se encontraban en el exilio, fueron las mujeres de los socialistas que gozaban de alguna libertad, las que propiciaron la reorganización de nuestro Partido, que momentáneamente había quedado desarticulado. Ellas sirvieron de enlace entre nuestros compañeros, y por eso podemos decir con orgullo que el Partido Socialista Obrero Español, gracias a las mujeres de los socialistas, estuvo presente siempre en la lucha, hasta en los momentos más tenebrosos del totalitarismo franquista.

Estas heroínas anónimas del socialismo español, que sembraron los hogares de amor y realizaron tantos sacrificios por nuestra noble causa, son acreedoras a toda clase de respetos. Por eso, al rendirle culto a la memoria de doña Dolores Cebrián, lo hacemos igualmente a tantas y tantas mujeres de socialistas que en silencio escribieron, sin saberlo, la página más bella en la lucha por el socialismo y por la libertad.

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde
LE NOUVEAU SOCIALISTE

HUMOR Y POLITICA

PRIMEROS AUXILIOS

A los que se ahogan por falta de participación habría que practicarles la democratización artificial.

ELECCION

Aquí se puede elegir; se puede ser de derechas y se puede ser de extremas derechas.

PRACTICA RESPETUOSA

Pedir un minuto de silencio a la «mayoría silenciosa» puede sonar a sarcasmo.

ORTEGA, HOY

Yo soy yo y la circunstancia que la superioridad mande.

PAREDES PINTADAS

Cuando veo «pintadas» con «slogans» de ultraderecha sin tachar, pienso que, por lo menos, las «pintadas» de la ultraderecha sí tienen cierta bula.

REPLICA

—¿Y usted no quiere asociaciones políticas?

—No, gracias. Yo ya tengo la mía.

FERIA DEL LIBRO

La medida de la asimilación de Marx en 1973 la da la cantidad de estudios, ediciones y ensayos sobre Karl Marx que se exhiben en la actual Feria del Libro.

LO QUE SE NOTA

En el país no se nota la «generación del tránsito»; lo que se nota es el tránsito de las generaciones.

MINIDIALOGO

—¿Usted es de la «generación de tránsito»?
—Sí, señor.
—¿Y a qué se dedica?
—Pues ya ve: a transitar...

ENFOQUE POLITICO

En política hay «generación de la guerra» y hay «generación de tránsito». Lo que no parece haber es generación espontánea.

UNA RAZON

—¿Y su generación? ¿Por qué guarda silencio? ¿Es que no tiene qué decir?

—No, señor; es que todavía no ha aprendido a hablar.

PGARCIA.

TESORERIA Y ADMINISTRACION

Los giros, tanto con destino a la Tesorería del Partido como a la Administración del periódico, deberán enviarse en adelante a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

Los tres palacios

Entre los donosos habitantes de El Pardo y los de La Zarzuela, se traman verdaderos complots preparando la conquista, mediante numerosas confabulaciones, del tercer palacio: el de la Plaza de Oriente. Los conspiradores son tres mujeres: la esposa, la hija y la nieta del ajado Caudillo, que sufre del mal de la tembladera. La finalidad de esas tres mujeres es aposentar, en el Palacio Real de Madrid, a don Alfonso de Borbón Dampierre, marido de la nieta del Generalísimo chocheante. Esas tres hembras buscan, por todos los medios imaginables y aun inimaginables, que no siente sus posaderas en el trono otro nieto de Alfonso XIII — ¡lagarto, lagarto! — el llamado príncipe Juan Carlos, primo hermano del Borbón Dampierre, para lo cual ya han logrado arrancar al dictador el concederle el título de alteza real y la autorización de instalarse en un pabellón de El Pardo, en unión de su cónyuge.

Para más adelante, se quiere — y querer es poder — que el consorte de la nieta pueda llegar un día a ser regente y hasta rey de España. ¿En qué se basan las conspiradoras? En el razonamiento expuesto en artículo publicado en el diario «ABC», bien conocido por su monarquismo acérrimo. Se inquieta tal periódico, porque la Constitución — es un decir — no expresa claramente lo que sucedería en el caso de que el príncipe Juan Carlos muriese antes de ocupar el alto sitial prometido. Porque el hijo, don Felipe, con tres años de edad, no sería obligatoriamente el heredero de la corona. De todos modos aunque se hubiera precisado esa herencia, el niñito estaría fuera de la edad de reinar. Legalmente — es otro decir — España sería dirigida por un regente, hasta que el principito en ciernes tuviera treinta años. En resumen, estas consideraciones son el origen de las intrigas y ambiciones de las intrigantes.

Pero — ya salió el pero funesto — el príncipe Juan Carlos, a quien han advertido sus futuros palaciegos de lo que se preparaba en la sombra, por consejo de aquéllos ha declarado que él se acercaría a la opinión liberal y a la oposición obrera y estudiantil. Empezó su acción o desquite por enviar a Barcelona un emisario para reiterar a los medios industriales catalanes su voluntad de establecer una monarquía constitucional. La propuesta fue acogida con muchísima reserva porque piensan todos que cómo puede tenerse confianza en Juan Carlos, si éste no ha respetado los derechos dinásticos de su padre, el otro Borbón.

Si cuando pongan al corriente de todo lo tan ansiosamente esperado al jefazo de la familia, éste se niega a secundar a las tejedoras de tan ingeniosa componenda, se daría el caso de que llegase una análoga al de aquel familiar de un cardenal, al que constantemente suplicaba le nombrase obispo, y el cardenal, harto de tanta monserga, le respondió: «Mientras yo viva, no serás obispo». Y el tuno familiar contestó humildemente: «Esperaré, Eminencia, esperaré.»

Indudablemente, el horno no está para bollos. El Caudillo claudicante piensa vivir una eternidad. A alguien le dijeron que Franco tenía un cáncer, y gritó, desesperanzado: ¡Pobre cáncer!»

CLARIDADES

Trozos de historia

● VIENE DE LA PAGINA 1

sí acomodarse a la idea de que ese engaño no lo puede padecer el pueblo.

» España está en momentos apropiados para plantear este problema militar y hacer que desaparezca, en bien de la democracia y de la ciudadanía del país. Es preciso que los elementos civiles aborden este problema, que no somos nosotros los llamados a resolver. Nosotros sabemos que aunque tenemos mucha fuerza, las organizaciones obreras no están maduras para aceptar todas las responsabilidades del Poder, ni siquiera para planear el problema de la participación en el Gobierno. Por eso decimos que la República deberá nacer apoyada por nosotros y admitir nuestra influencia como garantía de que la República española — de cuya existencia estoy seguro — será una República no degradada por los vicios de la Monarquía.»

Besteiro no creía en la violencia como sistema de lucha. Ni en el milagro político. Marx tampoco creyó en ese sistema. Por ello estuvo contra Bakunín, quien fracasó tantas veces como intervino en empresas de ese tipo, desmoralizando con la derrota a quienes se habían enrolado en sus filas. La violencia es la excepción, la última medida que puede adoptar el proletariado, en ocasiones muy particulares y de extraordinaria responsabilidad, como lo fue, entre nosotros, el movimiento de agosto de 1917, al que fueron nuestros organismos — nuestros organismos repito, no nuestros hombres, que deben ser siempre representantes auténticos suyos — obligados por las circunstancias en cumplimiento de un deber de solidaridad con los ferroviarios en lucha a muerte con las compañías de ferrocarriles, ayudadas descaradamente por el Gobierno conservador, en el que había accionistas y consejeros suyos. Repitamos lo que Besteiro dijo en su discurso en el Parlamento español al defender aquella heroica lucha del proletariado español frente al régimen monárquico y sus aliados: «Yo, si hubiese pasado el movimiento de agosto sin cumplir, como he cumplido, con mi deber, creo que no querría conservar la vida.»

Besteiro pedía a los republicanos que admitieran nuestra influencia, sin responsabilidad en el Gobierno, como «garantía de que la República — de cuya existencia estoy seguro, dijo, y no lo han olvidado algunos críticos sistemáticos de Besteiro — será una República no degradada por los vicios de la Monarquía», como lo fue, por desgracia, al caer en manos de Lerroux y Gil Robles.

Los militares no trajeron la República. Fueron unas elecciones municipales ganadas gracias a muchos años de propaganda sindical y política educando a la clase trabajadora, exhortándola a no fiar sino en sus propias fuerzas. Antes que ningún otro político, Besteiro defendió la necesidad de reorganizar el ejército. No es fácil presentar un texto anterior a sus trabajos en esta materia, que en 1912 ya le costó ingresar en la Cárcel Modelo de Madrid — donde nos conocimos — por una conferencia pronunciada sobre la guerra de Marruecos en la Casa del Pueblo.

Pedía claridad en las conductas. Hubo quien se hizo republicano o socialista la víspera del triunfo electoral; o, mejor dicho, al día siguiente de la victoria en las urnas. ¿Cómo era posible depositar confianza en elementos así agrupados sin conciencia de clase y sin orientación seriamente antimonárquica? He conocido tiempos en que en nuestras filas se hablaba de MEMOCRACIA, desorientando a una masa agrupada en nuestros organismos al calor de la victoria republicana, sin principios y sin formación política de clase. Eso no se improvisa nunca. Eso cuesta años formarlo. Que nadie lo olvide, si quiere hacer obra seria, no en provecho personal para ocupar puestos políticos, sino en provecho de España entera y, en especial, de las clases más desheredadas.

Ginebra, junio, 1973.

La Iglesia y el Estado

Días atrás respondiendo a la pregunta de un periodista madrileño, sobre si no hay reproches para algunos obispos que puedan formar parte de instituciones del Estado, el nuncio del Papa en España, monseñor Dadaglio, contestó:

«El criterio normativo desea que los miembros de la Iglesia estén fuera de... de, digamos, los engranajes de un Estado. Mejor que estén fuera para tener esa independencia; que se les pueda ver externamente. En el pasado, las cosas eran distintas: uno podía estar dentro de esos engranajes y nadie hacía caso. Antes, hablo de hace siglos si quiere, el cuadro político lo encabezada un rey, en cualquier país me refiero, y todos acataban su autoridad. La Iglesia, como todas las instituciones de una nación, estaba al lado del rey. Pero hoy las naciones viven de otra manera. Me explico, y hablo en general del mundo, no quiero hablar de España: en las naciones hay partidos. O si usted quiere, corrientes de pensamientos con distintas soluciones a los problemas. Ese hecho ya crea una división de opinión del pueblo, y la Iglesia no puede identificarse con ningún partido. No debe. Porque tiene un mensaje universal para todos: los buenos y los malos, los de derechas y los de izquierdas. La Iglesia habla a todos.»

Estamos seguros de que los tres prelados comprendidos en la pregunta del periodista, estrechamente vinculados al engranaje franquista, no se darán por aludidos. Y mucho menos pondrán sus cargos a disposición del Caudillo.

Misterios y doctores tiene la Iglesia...

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección:

Ildefonso TORREGROSA
« LE nouveau SOCIALISTE »
Boîte Postale n° 342
31006 Toulouse Cédex

Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

La tarea histórica que incumbe al proletariado, una vez llegado al poder, consiste en crear la democracia socialista, en sustitución de la democracia burguesa, y no en suprimir toda democracia.

Rosa LUXEMBURGO.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 1 franc
Abonnements :
6 mois :
France ..... 25 F
Etranger ..... 30 F
12 mois :
France ..... 50 F
Etranger ..... 60 F
Administrateur :
José Torrente
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

Comentario semanal :

La situación social en España

Por Juan BRAVO

CUANDO nos referimos a la situación social de España, queremos poner de relieve ante los lectores el contraste que existe entre la información «dirigida y oficializada» que el Régimen suministra a la prensa española y lo que verdaderamente acontece en el interior de la Península. En materia de conflictos del trabajo, los periódicos españoles, por sabido nos lo tenemos, apenas van más allá de la escueta noticia. No ahondan las causas que los promueven, no las exponen ante la opinión. Diríase que para los periodistas e informadores españoles el mundo laboral es un mundo aparte, cosa desdeñada y sin trascendencia. Y a tanto llegan en su indiferencia y servilismo que nunca toman ante sí y sobre sí la defensa de los trabajadores y sus legítimas reivindicaciones. Lo que hacen, eso sí, es cantar loas a la huera palabrería de los «jerarcas» y a una legislación del trabajo sin vigencia real y que solamente tiene su aplicación sobre el papel. Existe el miedo a la fuerte multa o a la suspensión. Por otra parte, carecen los periodistas españoles de la fuerza viril de la profesión, que es, ante todo, resolución individual, independencia informativa, justicia y civismo.

Es por esto que la clase trabajadora se halla desamparada dentro de España. Y no encontrando en los medios informativos el eco necesario a sus justas quejas, los trabajadores españoles se ven obligados a salir a la calle para defender su pan y su libertad. Cuando esto hacen el trato que reciben por parte de las autoridades del régimen es proverbial. Se le conoce en Europa y se le denomina «brutalidad franquista o fascista», lo que viene a ser lo mismo. Luego viene para el trabajador español la cárcel, la fuerte multa o el despido en su trabajo, con lo cual se castiga también a su familia, viéndose ésta condenada al hambre y a la miseria. Esta triste realidad se ve con frecuencia en la España de Franco. De ésta manera los periodistas pueden escribir que reina el orden en la Península y, llamar al general Franco y a sus secuaces «beneméritos de la Patria».

Vamos a comentar brevemente algunos hechos recientes de los cuales han sido víctimas los trabajadores españoles. El primero se relaciona con la huelga habida en las «Minas de Figaredo», en la cuenca asturiana del valle del Caudal, y de la cual ya se ha apuntado algo en el pasado comentario. Los días 4, 5 y 6 del corriente mes de junio los trabajadores de dicha empresa se declararon en huelga. Sus razones eran harto conocidas por la patronal, puesto que ya desde el mes de mayo último habían protestado por las demoras que ponía la empresa para llegar a un acuerdo en las deliberaciones del convenio colectivo. Pedían, además, los trabajadores de «Minas de Figaredo», que sus retribuciones fueran equiparadas a las de los mineros de la empresa nacional «Hunosa», lo cual era normal y no tenía nada de excesivo por tratarse de trabajadores del mismo ramo. La empresa no deseaba que dicho acuerdo con los trabajadores se realizara, y con demoras y subterfugios conseguía evitar la discusión. Lo mismo hicieron el Gobierno y su ministro de Trabajo, el señor Licinio de la Fuente, quien se negó a intervenir, por lo cual la huelga, que habría podido evitarse con una deliberación franca entre los trabajadores y la empresa, tuvo que ser, por último, declarada.

Recurrió entonces la empresa a otras medidas de intimidación. Valiéndose del presidente de la comisión deliberadora, éste hizo saber a los huelguistas que quedaba interrumpida toda negociación hasta tanto la situación laboral fuera restablecida. Lo cual quería decir que los trabajadores de «Minas de Figaredo» debían dar por terminada la huelga y volver a sus respectivos trabajos. Y, por último, la empresa de «Minas de Figaredo», con la brutalidad cerril que de siempre ha caracterizado a los patronos españoles, hizo colocar un aviso a la entrada del pozo, en el cual anunciaba el despido de 800 obreros entre los 1.600 que habían secundado el paro.

La situación de estos trabajadores y la de sus familias, después de la decisión draconiana que ha sido tomada por la empresa, como se puede suponer, es angustiosa y desesperada. Es de esta manera como se trata a los trabajadores españoles y así como se resuelven los conflictos sociales en la España de Franco. Causa grima el temer que denunciar estos hechos vergonzosos, teniendo en cuenta la época en que vivimos y sobre todo cuando en Europa y en el mundo entero se tiende a asegurar a los trabajadores el pleno empleo con medidas humanizadoras de dignidad y de decoro para los que producen la riqueza nacional.

El otro hecho que quiero comentar es el ocurrido en estos días en Pamplona, como consecuencia de la huelga que ha sido declarada en la fábrica «Motor Ibérica», la cual emplea a unos doscientos obreros. Aquí la situación ha sido más grave, pues ha habido carga de la guardia civil y de la policía contra los huelguistas, resultando varios obreros heridos. El pasado jueves los huelguistas han entrado en una iglesia, durante la celebración de la misa, para informar a los presentes sobre los motivos de la huelga y sus legítimas reivindicaciones. La guardia civil y la policía asaltó la iglesia y «manu militari» apaleó e hizo salir de la misma a los obreros. Ha sido en este momento en que resultaron varios obreros heridos como consecuencia del encuentro tenido con la guardia civil y con la policía. El pasado viernes toda la ciudad se hallaba vacía y en solidaridad con los huelguistas cerraron sus puertas los establecimientos. Lo mismo hicieron algunas ciudades de la provincia. Las patrullas de la guardia civil y la policía, como en un campo conquistado, son dueñas de la ciudad. Los obreros se han encerrado en sus casas o se han ido al campo. Esta es la situación en Pamplona en el momento en que escribimos estas líneas.

Y todo esto ocurre en España, días después de que el señor Licinio de la Fuente, ministro de Trabajo en el gobierno franquista, en una rueda de prensa, hizo saber a los periodistas «que continuará el estudio de la nueva normativa sobre conflictos de trabajo», y en la que añadió que «la negociación colectiva es instrumento insustituíble».

Y todo esto ocurre en España también cuando Carrero Blanco, «el estrenado Presidente», al presentar el nuevo programa de su gobierno a la televisión, dijo «que era partidario de un orden social más justo». Claro es que a continuación el flamante Presidente afirmó que estaba decidido a «mantener el orden y la paz interiores de la nación». No hay contradicción en sus juicios ni resultan sibilinas sus palabras: Carrero Blanco sigue siendo el mismo, porque nunca ha cambiado ni puede cambiar. De esto están muy seguros los españoles. Y España, con un Carrero de más o de menos, también continuará siendo la misma tierra mártir y dolorida. De esto estamos nosotros convencidos.

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers Tél. : 22-89-73 — 31-Toulouse (01)

Directeur de publication : Jacques CASSAN

Compañero, simpatizante:
Lee y difunde
LE NOUVEAU SOCIALISTE

ESTAFAS INMOBILIARIAS

Por Esteban GOMEZ

La escasez actual de alojamientos en España favorece las estafas de que es pródigo el régimen dictatorial. Los franquistas, desde que se sublevaron en 1936 han prometido repetidas veces abundancia de hogares. La realidad es que aumentaron el chabolismo o barraquismo conforme había, y subsisten pisos por alquilar. Quiere decirse que se construye para los ricos, para los que tienen muchos medios, quedándose la mayoría de los habitantes sin vivienda. No se construyen, o son muy escasas, las llamadas viviendas sociales. Esta situación, como decimos, propicia las estafas en ese terreno, pues la gente busca un cobijo decente.

Días pasados, entre otras, se produjo una querella ante los tribunales madrileños, promovida por «clientes lesionados», por los delitos de falsedad y estafa, contra «Promociones Financieras Inmobiliarias, S. A. (PROFINSA).

Los querellantes, trabajadores, suscribieron documentos de compra-venta de viviendas con «Profinsa» en el polígono de Zarzaquemada, entre Carabanchel y Leganés (Madrid) por el precio de 350.000 pesetas, entregando en el acto del contrato 40.000, cifra garantizada mediante pólizas de compañías de seguros, y por el resto aceptaron letras de cambio que correspondían a la cantidad aplazada de la vivienda y a los intereses de los plazos.

Si bien han transcurrido casi cuatro años desde la fecha de los contratos, a ninguno de los compradores les han sido entregadas las viviendas, y en los contratos se fijaba que las viviendas serían entregadas a los compradores en el plazo máximo de dos años. No se han podido entregar las viviendas a los compradores por haber quedado suspendidas las obras desde hace más de año y medio. Las obras no han continuado por no haber abonado «Profinsa» a la Sociedad Anónima de Construcciones y Revestimientos Asfálticos el importe de la obra realizada.

Las letras — dice el escrito de querella — fueron negociadas en su mayor parte por «Profinsa», valiéndose de terceras personas, para lo cual pusieron fechas de vencimiento.

La sociedad constructora »Sacra», alegando incumplimiento de pago, por parte de «Profinsa», de las certificaciones de obra que le fueron presentadas, y dado el estado de absoluta insolvencia de «Profinsa», solicitó y obtuvo que «Profinsa» cediera a favor de la constructora los terrenos donde se edificaban las viviendas, en pago parcial del importe de su deuda, y «Sacra» prometió continuar las obras interrumpidas, para lo cual solicitó de la delegación provincial del Ministerio de la Vivienda el cambio de titularidad de promoción, para la construcción, cambio de titularidad que igualmente le fue concedido a «Sacra» por el Ministerio de la Vivienda.

Los compradores de viviendas están ahora amenazados con procedimientos de ejecución de las letras. A uno ya le han sido embargados bienes, y puede darse el caso de que ni siquiera le corresponda vivienda, puesto que sólo se construyen 210 y hay 390 contratos.

ESPIGANDO

FORD ESPAÑA, S.A.

Ha sido aprobada la constitución en nuestro país de la empresa Ford España, S.A., filial de la Ford Motor Corporation, de Estados Unidos, con un capital social autorizado de 225 millones de dólares, o sea, unos 13.000 millones de pesetas. La factoría, cuya construcción se iniciará el próximo otoño, estará enclavada en el pueblo valenciano de Almusafes.

El incentivo de la baja presión fiscal y de la mano de obra barata en España jugó un papel decisivo para el establecimiento de la nueva empresa.

El volumen del capital social ha deslumbrado al franquismo. Con tal motivo, el régimen ha dado rienda suelta a su espíritu triunfalista. Ahí es nada: ¡trece mil millones de pesetas!

Pero convendría recordar que una cantidad casi igual, pero ésta del erario público, se tragó MATESA, con la complicidad de las más altas figuras del Estado.

¿En qué estado se encuentra la sustanciación de la inmensa estafa? Diríase que el sumario se lo ha tragado la tierra.

LOS TRES LOPEZ

A la sesión parisiense de la O.C.D.E. asistieron tres ministros del Caudillo, y los tres apellidados López: Gregorio López Bravo, Laureano López Ródo y José María López de Letona. De ellos, hubo uno, don Gregorio, que se dejó la cartera en la capital francesa. O, si se prefiere, que se la sustrajeron desde Madrid, obligándole así a clausurar a marchas forzadas la conferencia.

El infortunado no acierta a explicarse el percance. Cuando se creía a cubierto de cualquier desgracia, en su calidad de trotamundos infatigable al servicio del régimen, ¡zas!, le llega la sorpresa.

Meditando acerca de la infausta nueva y de los rumores propalados al respecto, nuestro hombre está entregado a un agotador juego de preguntas y respuestas:

—¿Que yo tengo la culpa de que España no haya ingresado todavía en el Mercado Común? Pero, ¿cómo lograrlo, sin ofrecer la necesaria contrapartida política? Eso era pedirme mucho más de lo que Felipe II exigiera a su Armada Invencible.

—¿Que yo soy culpable de que Gibraltar siga aún en manos de Inglaterra? Pero, ¿qué hicieron mis predecesores en la cartera de Asuntos Exteriores? Al cabo de dos siglos infructuosos, ¿se va a romper la cuerda precisamente en mí?

—¿Que yo he cometido una falta imperdonable con la apertura diplomática hacia el Este? Pero si eso fue una idea genial del Caudillo. ¿No fue el propio Franco, en su mensaje de fin de 1972, quien dijo que «el mundo es como es y no como quisiéramos que fuese», y que había que proceder en consecuencia?

Al término de estas y otras reflexiones, don Gregorio ha llegado a la conclusión de que se ha cometido una gran injusticia con él. No es el primer ministro que se queja, en su fuero interno, del procedimiento tan expeditivo que utiliza el Caudillo para poner de patitas en la calle a sus servidores. Eso mismo pensaron y hasta acabaron por decir confidencialmente todo ellos. Lo que no obsta para que, en el momento mismo de despedirse del cargo, hagan al amo la acostumbrada genuflexión. Don Gregorio no ha faltado a la regla. Y hasta poniendo en la reverencia un énfasis inimitable.

EL OPUS DEI

En el equipo ministerial al cual Franco acaba de dar la cesantía, se aseguraba que los opusdeístas tenían una participación predominante. En todo caso, eso afirmaban los generales «azules» y los «camisas viejas» de Falange, amén de Blas Piñar y sus «ultras». Y cada vez que alguien aludía a ello, el Opus Dei, sin soltar prenda en cuanto al número, se apresuraba a decir que ningún ministro representaba a la Obra y que su pertenencia al Gobierno era sólo a título personal.

Pues bien, no sabemos lo que ha debido de ocurrir ahora. Pero la cuestión es que, apenas hecha pública la lista del nuevo Gobierno, el Opus Dei ha tomado carrerilla para declarar categóricamente que

● CONTINUA EN LA PAGINA 2